

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Christopher Robin dirige una expedición al Polo Norte

Un hermoso día, Pooh se dirigió al corazón del Bosque para ver si su amigo Christopher Robin estaba interesado en los osos. En el desayuno de esa mañana (una sencilla comida de mermelada untada ligeramente sobre un par de panales de miel), de repente se le ocurrió una nueva canción. Comenzaba así:

"Canta ¡Oh! por la vida de un oso".

Cuando llegó hasta aquí, se rascó la cabeza y pensó para sí mismo: "Ese es un comienzo muy bueno para una canción, pero ¿qué pasa con la segunda línea?". Intentó cantar "Oh" dos o tres veces, pero no parecía ayudar.

"Tal vez sería mejor", pensó, "si canto ¡Hola! por la vida de un oso". Así que lo cantó... pero no era. "Muy bien entonces", dijo, "cantaré esa primera línea dos veces y tal vez si la canto muy rápido, me encontraré cantando la tercera y cuarta líneas antes de que tenga tiempo de pensar en ellas, y eso será una Buena Canción. Ahora entonces:"

¡Canta ¡Oh! por la vida de un oso!

¡Canta ¡Oh! por la vida de un oso!

No me importa mucho si llueve o nieva,

Porque tengo mucha miel en mi linda nariz nueva,

No me importa mucho si nieva o se derrite,

Porque tengo mucha miel en mis lindas patas limpias.

¡Canta ¡Oh! por un oso!

¡Canta ¡Oh! por un Pooh!

¡Y tomaré algo pequeño en una hora o dos!

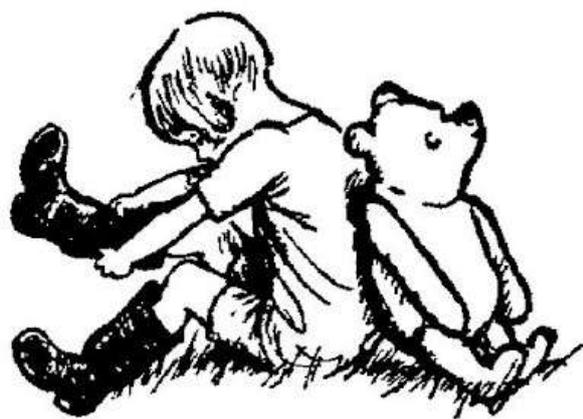
Estaba tan contento con esta canción que la cantó todo el camino hasta lo alto del Bosque, "y si sigo cantándola mucho más tiempo", pensó, "será hora de ese pequeño algo, y entonces la última línea no será verdad". Así que la convirtió en un zumbido en su lugar.

Christopher Robin estaba sentado afuera de su puerta, poniéndose sus grandes botas. Tan pronto como vio las grandes botas, Pooh supo que se iba a producir una Aventura, y se limpió la miel de la nariz con el dorso de su pata, y se arregló lo mejor que pudo para lucir Listo para Cualquier Cosa.

"Buenos días, Christopher Robin", gritó.

"Hola, Pooh. No puedo ponerme esta bota".

"Eso es malo", dijo Pooh.



"¿Crees que podrías apoyarte en mí, porque sigo tirando tan fuerte que me caigo de espaldas".

Pooh se sentó, clavó los pies en el suelo y empujó con fuerza contra la

espalda de Christopher Robin, y Christopher Robin empujó con fuerza contra la suya, y tiró y tiró de su bota hasta que se la puso.

"Y eso es todo", dijo Pooh. "¿Qué hacemos ahora?"

"Todos nos vamos de Expedición", dijo Christopher Robin, mientras se levantaba y se cepillaba. "Gracias, Pooh".

"¿Vas a una Epolition?", dijo Pooh con entusiasmo. "Creo que nunca he estado en una de esas. ¿A dónde vamos en esta Epolition?"

"Expedición, viejo oso tonto. Tiene una 'x'".

"¡Oh!" dijo Pooh. "Ya lo sé". Pero en realidad no lo sabía.

"Vamos a descubrir el Polo Norte".

"¡Oh!" dijo Pooh nuevamente. "¿Qué es el Polo Norte?" preguntó.

"Es solo algo que descubres", dijo Christopher Robin descuidadamente, sin estar muy seguro él mismo.

"¡Oh! Ya veo", dijo Pooh. "¿Los osos son buenos para descubrirlo?"

"Por supuesto que sí. Y Conejo, Cangu y todos ustedes también. Es una expedición. Eso es lo que significa una expedición. Una larga fila de todos. Sería mejor que les digas a los demás que se preparen, mientras yo veo si mi pistola está bien. Y todos debemos llevar provisiones".

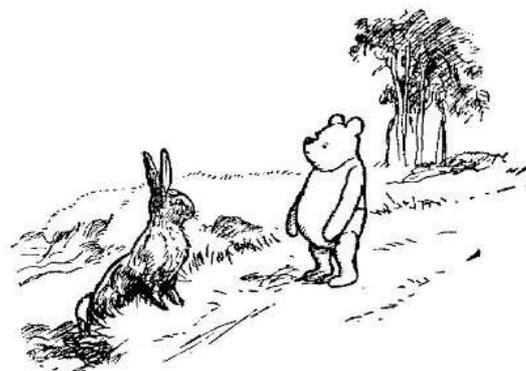
"¿Llevar qué?"

"Cosas para comer".

"¡Oh!" dijo Pooh felizmente. "Pensé que dijiste provisiones. Iré a decírselo". Y se alejó dando pasos pesados.

La primera persona que encontró fue a Conejo.

"Hola, Conejo", dijo, "¿eres tú?"



"Vamos a fingir que no lo soy", dijo Conejo, "y veamos qué pasa".

"Tengo un mensaje para ti".

"Se lo daré".

"¡Todos vamos a hacer una expedición con Christopher Robin!"

"¿Qué es cuando estamos en ella?"

"Una especie de bote, creo", dijo Pooh.

"¡Oh! Ese tipo".

"Sí. Y vamos a descubrir un Polo o algo así. ¿O era un Topo? De todos modos, lo vamos a descubrir".

"¿En serio?" dijo Conejo.

"Sí. Y tenemos que llevar provisiones, quiero decir... cosas para comer con nosotros. Por si queremos comer algo. Ahora voy a ir a casa de Puerquito. Díselo a Cangu, ¿quieres?"

Dejó a Conejo y se apresuró hacia la casa de Puerquito. El Puerquito estaba sentado en el suelo en la puerta de su casa, soplando felizmente un diente de león y preguntándose si sería este año, el próximo año, algún día o nunca. Acababa de descubrir que sería nunca y trataba de recordar qué era "eso" y esperaba que no fuera algo agradable, cuando se acercó Pooh.



"¡Oh! Puerquito", dijo Pooh emocionado, "vamos a hacer una expedición, todos

nosotros, con cosas para comer. Para descubrir algo".

"¿Descubrir qué?" dijo Puerquito ansiosamente.

"Oh, simplemente algo".

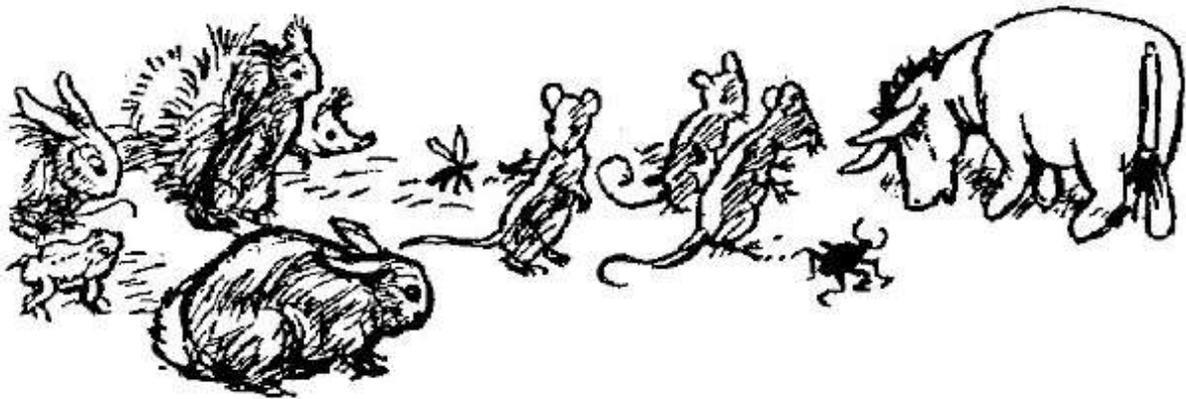
"¿Nada peligroso?"

Christopher Robin no dijo nada sobre algo peligroso. Solo dijo que tenía una 'x'".

"No me importa su cuello", dijo Puerquito sinceramente.

"Me preocupan sus dientes. Pero si viene Christopher Robin, no me importa nada".

En poco tiempo, todos estaban listos en lo alto del Bosque y la expedición comenzó. Primero venían Christopher Robin y Conejo, luego Puerquito y Pooh; luego Cangu con Rito en su bolsillo y Búho; luego Igor; y al final, en una larga fila, todos los amigos y parientes de Conejo.



"No les pedí", explicó Conejo descuidadamente.

"Simplemente vinieron. Siempre lo hacen. Pueden marchar al final, después de Igor".

"Lo que digo", dijo Igor, "es que es perturbador. No quería venir a esta Expo... lo que dijo Pooh. Solo vine por obligación. Pero aquí estoy; y si soy el final de la Expo... de lo que estamos hablando... entonces déjenme ser el final. Pero si cada vez que quiero sentarme a descansar un poco, tengo que apartar a media docena

de los amigos y parientes más pequeños de Conejo primero, entonces esto no es una Expo... lo que sea que sea... en absoluto, es simplemente un ruido confuso. Eso es lo que digo".



"Entiendo lo que quiere decir Igor", dijo Búho. "Si me lo preguntan..."

"No le estoy preguntando a nadie", dijo Igor. "Simplemente se lo estoy diciendo a todos. Podemos buscar el Polo Norte, o podemos jugar a 'Vamos a recolectar nueces y mayo' con la parte final del nido de una hormiga. Me da igual".

Hubo un grito desde la parte superior de la fila.

"¡Vamos!" llamó Christopher Robin.

"¡Vamos!" llamaron Pooh y Puerquito.

"¡Vamos!" llamó Búho.

"Nos estamos marchando", dijo Conejo. "Debo irme". Y se apresuró hacia el frente de la expedición con Christopher Robin.

"Está bien", dijo Igor. "Nos vamos. Solo no me culpen". Así que todos se marcharon para descubrir el Polo. Y mientras caminaban, charlaban entre ellos de esto y aquello, todos excepto Pooh, que estaba componiendo una canción.

"Este es el primer verso", le dijo a Puerquito, cuando estuvo listo.

"¿Primer verso de qué?"

"De mi canción".

"¿Qué canción?"

"Esta".

"¿Cuál?"

"Bueno, si escuchas, Puerquito, la oirás".

"¿Cómo sabes que no estoy escuchando?"

Pooh no pudo responder a esa pregunta, así que comenzó a cantar.

Todos se fueron a descubrir el Polo,

Búho y Puerquito y Conejo y todos;

Es algo que descubres, como me han contado

Búho y Puerquito y Conejo y todos.

Igor, Christopher Robin y Pooh

Y los parientes de Conejo también fueron...

Y ninguno de ellos sabía dónde estaba el Polo...

Canta ¡Hey! por Búho y Conejo y todos.



"¡Silencio!" dijo Christopher Robin, dándose la vuelta hacia Pooh, "estamos llegando a un lugar peligroso".

"¡Silencio!" dijo Pooh, dándose rápidamente la

vuelta hacia Puerquito.

"¡Silencio!" dijo Puerquito a Cangu.

"¡Silencio!" dijo Cangu a Búho, mientras Rito se decía

"¡Silencio!" varias veces a sí mismo muy tranquilamente.

"¡Silencio!" dijo Búho a Igor.

"¡Silencio!" dijo Igor con una voz terrible a todos los amigos y parientes de Conejo, y "¡Silencio!" dijeron apresuradamente entre ellos a lo largo de la fila, hasta que llegó al último de todos. Y el último y más pequeño amigo y pariente se puso tan molesto al descubrir que toda la expedición le decía "¡Silencio!" a él, que se enterró de cabeza en una grieta en el suelo y se quedó allí durante dos días hasta que pasó el peligro, luego regresó a casa apresuradamente y vivió tranquilamente con su tía para siempre. Su nombre era Alexander Escarabajo.



Llegaron a un arroyo que serpenteaba y caía entre altos bancos rocosos, y Christopher Robin se dio cuenta de inmediato de lo peligroso que era.

"Es justo el lugar", explicó, "para una emboscada".

"¿Qué tipo de arbusto?" susurró Pooh a Puerquito. "¿Un arbusto espinoso?"

"Querido Pooh", dijo Búho de manera superior, "¿no sabes qué es una emboscada?"

"Oye", dijo Puerquito mirándolo severamente, "el susurro de Pooh era perfectamente privado, y no había necesidad—"

"Una emboscada", dijo Búho, "es una especie de sorpresa".

"A veces también lo es un arbusto espinoso", dijo Pooh.

"Una emboscada, como iba a explicarle a Pooh", dijo Puerquito, "es una especie de sorpresa".

"Si la gente te salta repentinamente, eso es una emboscada", dijo Búho.

"Es una emboscada, Pooh, cuando la gente te salta repentinamente", explicó Puerquito.

Pooh, que ahora sabía qué era una emboscada, dijo que un arbusto espinoso le había saltado repentinamente un día cuando se cayó de un árbol, y le había llevado seis días quitarse todas las espinas.

"No estamos hablando de arbustos espinosos", dijo Búho un poco enfadado.

"Yo sí", dijo Pooh.

Estaban subiendo con mucho cuidado por el arroyo ahora, pasando de roca en roca, y después de avanzar un poco, llegaron a un lugar donde los bancos se ensanchaban a cada lado, de modo que a cada lado del agua había una franja de césped nivelada en la que podían sentarse y descansar. Tan pronto como vio esto, Christopher Robin dijo "¡Alto!" y todos se sentaron y descansaron.

"Creo", dijo Christopher Robin, "que deberíamos comer todas nuestras provisiones ahora, para no tener que llevar tanto".

"¿Comer todo nuestro qué?" dijo Pooh.

"Todo lo que hemos traído", dijo Puerquito, poniéndose manos a la obra.

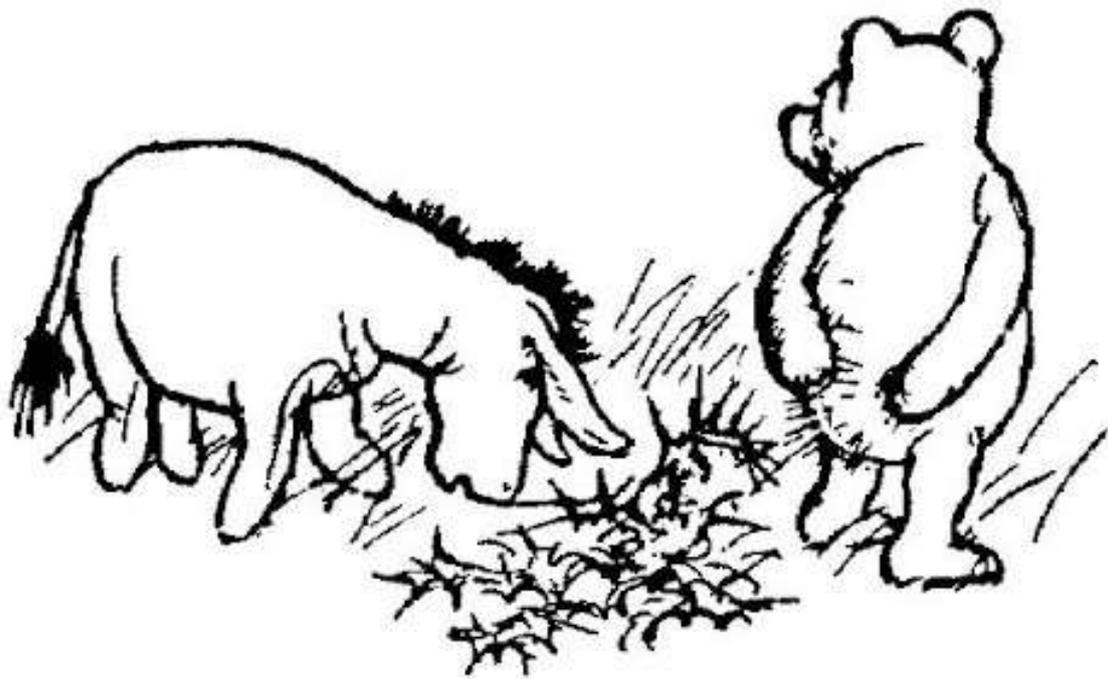
"Es una buena idea", dijo Pooh, y también se puso manos a la obra.

"¿Tienen todos algo?" preguntó Christopher Robin con la boca llena.

"Todos excepto yo", dijo Igor. "Como de costumbre". Los miró a todos de forma melancólica. "Supongo que ninguno de ustedes está sentado sobre un cardo, ¿por casualidad?"

"Creo que yo sí", dijo Pooh. "¡Ay!" Se levantó y miró hacia atrás. "Sí, lo estaba. Lo sabía".

"Gracias, Pooh. Si ya has terminado con él". Se movió hacia el lugar de Pooh y comenzó a comer.



"No les hace ningún bien, ya saben, sentarse sobre ellos", continuó mientras masticaba. "Les quita toda la vida. Recuerden eso la próxima vez, todos ustedes. Un poco de consideración, un poco de pensamiento por los demás, marca la diferencia".

Tan pronto como terminó su almuerzo, Christopher Robin susurró a Conejo, y Conejo dijo "Sí, sí, por supuesto", y caminaron un poco río arriba juntos.

"No quería que los demás escucharan", dijo Christopher Robin.

"Claro", dijo Conejo, luciendo importante.

"Me preguntaba... solo... Conejo, supongo que no sabes, ¿cómo es el Polo Norte?"

"Bueno", dijo Conejo, acariciando sus bigotes. "Ahora me lo estás preguntando".

"Lo supe una vez, solo que se me ha olvidado un poco", dijo Christopher Robin descuidadamente.

"Es curioso", dijo Conejo, "pero también se me ha olvidado un poco, aunque alguna vez lo supe".

"Supongo que es simplemente un palo clavado en el suelo".

"Seguro que es un palo", dijo Conejo, "porque lo llaman palo, y si es un palo, pues, supongo que estaría clavado en el suelo, ¿no crees?, porque no habría otro lugar donde clavarlo".

"Sí, eso es lo que pensé".

"Lo único", dijo Conejo, "es dónde está clavado".

"Es eso lo que estamos buscando", dijo Christopher Robin.

Regresaron con los demás. Puerquito estaba tumbado boca arriba, durmiendo pacíficamente. Rito se estaba lavando la cara y las patas en el arroyo, mientras Cangu explicaba orgullosamente a todos que esta era la primera vez que Rito se lavaba la cara por sí mismo, y Búho le estaba contando a Cangu una anécdota interesante llena de palabras largas como Enciclopedia y Rododendro, a las que Cangu no estaba prestando atención.

"No estoy de acuerdo con todo este lavado", gruñó Igor.
"Toda esta tontería moderna de lavarse detrás de las orejas. ¿Qué piensas, Pooh?"

"Bueno", dijo Pooh, "yo creo que..."

Pero nunca sabremos qué pensaba Pooh, porque de repente hubo un chillido de Rito, un chapoteo y un grito de alarma de Cangu.

"Así que para qué tanto lavado", dijo Igor.

"¡Rito ha caído!" exclamó Conejo, y él y Christopher Robin bajaron corriendo para rescatarlo.



"¡Mírame nadar!" chilló Rito desde el medio de su charco y fue arrastrado por una cascada hasta el siguiente charco.

"¿Estás bien, querido Rito?", preguntó Cangu ansiosamente.

"¡Sí!" dijo Rito. "¡Mírame nadar!" y volvió a caer por la siguiente cascada hacia otro charco.

Todo el mundo estaba haciendo algo para ayudar. Puerquito, de repente bien despierto, saltaba arriba y abajo y hacía ruidos como "Oh, digo". Búho explicaba que en caso de Inmersión Súbita y Temporal, lo importante era mantener la cabeza fuera del agua. Cangu saltaba a lo largo de la orilla, diciendo "¿Estás seguro de que estás bien, querido Rito?" a lo que Rito, desde cualquier charco en el que estuviera en ese

momento, respondía "¡Mírame nadar!" Igor se había dado la vuelta y colgaba su cola sobre el primer charco en el que cayó Rito, y de espaldas al accidente murmuraba tranquilamente para sí mismo, diciendo: "Todo este lavado, pero agárrate a mi cola, pequeño Rito, y estarás bien"; y Christopher Robin y Conejo pasaron corriendo junto a Igor y llamaban a los demás que tenían delante.

"Está bien, Rito, voy", llamó Christopher Robin.

"Alguno de ustedes, muchachos, traigan algo al otro lado del arroyo, más abajo", llamó Conejo.

Pero Pooh ya estaba trayendo algo. Dos charcos más abajo de Rito, estaba parado con un largo palo en sus patas, y Cangu se acercó y tomó un extremo, y entre los dos lo sostuvieron a través de la parte inferior del charco; y Rito, aún burbujeando orgullosamente, "Mírenme nadar", flotó contra él y salió.



"¿Me viste nadar?", chilló Rito emocionado, mientras Cangu lo regañaba y lo secaba. "Pooh, ¿me viste nadar? Eso se llama nadar, lo que estaba haciendo. Conejo, ¿viste lo que estaba haciendo? Nadar. ¡Hola, Puerquito!

¡Digo, Puerquito! ¿Qué crees que estaba haciendo?

¡Nadando! Christopher Robin, ¿me viste...?"

Pero Christopher Robin no estaba escuchando. Estaba mirando a Pooh.

"Pooh", dijo, "¿dónde encontraste ese palo?"

Pooh miró el palo en sus manos.

"Simplemente lo encontré", dijo. "Pensé que podría ser útil. Lo recogí simplemente".

"Pooh", dijo Christopher Robin solemnemente, "¡la Expedición ha terminado! ¡Has encontrado el Polo Norte!"

"¡Oh!", dijo Pooh.



Igor estaba sentado con su cola en el agua cuando todos regresaron con él.

"Dile a Rito que se dé prisa, alguien", dijo. "Mi cola se está enfriando. No quiero mencionarlo, pero solo lo menciono. No quiero quejarme, pero ahí está. Mi cola está fría".

"¡Aquí estoy!" chilló Rito.

"Oh, ahí estás".

"¿Me viste nadar?"

Igor sacó la cola del agua y la agitó de un lado a otro.

"Como esperaba", dijo. "He perdido toda sensación.

Entumecida. Eso es lo que ha pasado. Entumecida.

Bueno, mientras a nadie le importe, supongo que está bien".

"Pobre viejo Igor. Lo secaré para ti", dijo Christopher Robin, y sacó su pañuelo y lo frotó.

"Gracias, Christopher Robin. Eres el único que parece entender sobre colas. No piensan, eso es lo que les pasa a algunos de los demás. No tienen imaginación. Una cola no es una cola para ellos, es solo un Pequeño Extra en la parte trasera".

"No importa, Igor", dijo Christopher Robin, frotando con fuerza. "¿Está mejor así?"

"Se siente más como una cola, quizás. Pertenece de nuevo, si entiendes lo que quiero decir".

"Hola, Igor", dijo Pooh acercándose a ellos con su palo.

"Hola, Pooh. Gracias por preguntar, pero podré usarla nuevamente en uno o dos días".

"¿Usar qué?", dijo Pooh.

"De lo que estamos hablando".

"No estaba hablando de nada", dijo Pooh, luciendo confundido.

"Mi error nuevamente. Pensé que estabas diciendo cuánto lamentabas mi cola, que está entumecida, y si podías hacer algo para ayudar".

"No", dijo Pooh. "No fui yo", dijo. Pensó un poco y luego sugirió amablemente, "Quizás fue otra persona".

"Bueno, agradécele por mí cuando lo veas".

Pooh miró ansiosamente a Christopher Robin.

"Pooh encontró el Polo Norte", dijo Christopher Robin.

"¿No es encantador?"

Pooh miró modestamente hacia abajo.

"¿Eso es todo?", dijo Igor.

"Sí", dijo Christopher Robin.

"¿Eso es lo que estábamos buscando?"

"Sí", dijo Pooh.

"Oh", dijo Igor. "Bueno, de todos modos, no llovió", dijo.

Clavaron el palo en el suelo y Christopher Robin le ató un mensaje.



Luego todos regresaron a casa. Y creo, aunque no estoy del todo seguro, que Rito tomó un baño caliente y se fue directamente a la cama. Pero Pooh volvió a su

propia casa y, sintiéndose muy orgulloso de lo que había hecho, se tomó algo para reanimarse un poco.